

NOTICIARIO EXTRANJERO DE ARTES PLASTICAS

REVISTAS DE REVISTAS

MOUSEION

En un grueso volumen han aparecido los dos números 39 y 40 de la revista de museología que edita el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual. Publicación esmerada, de lujosa sobriedad, «Mouseion» es un libro de consulta de inestimable valor en cuanto se refiere a museos, co-

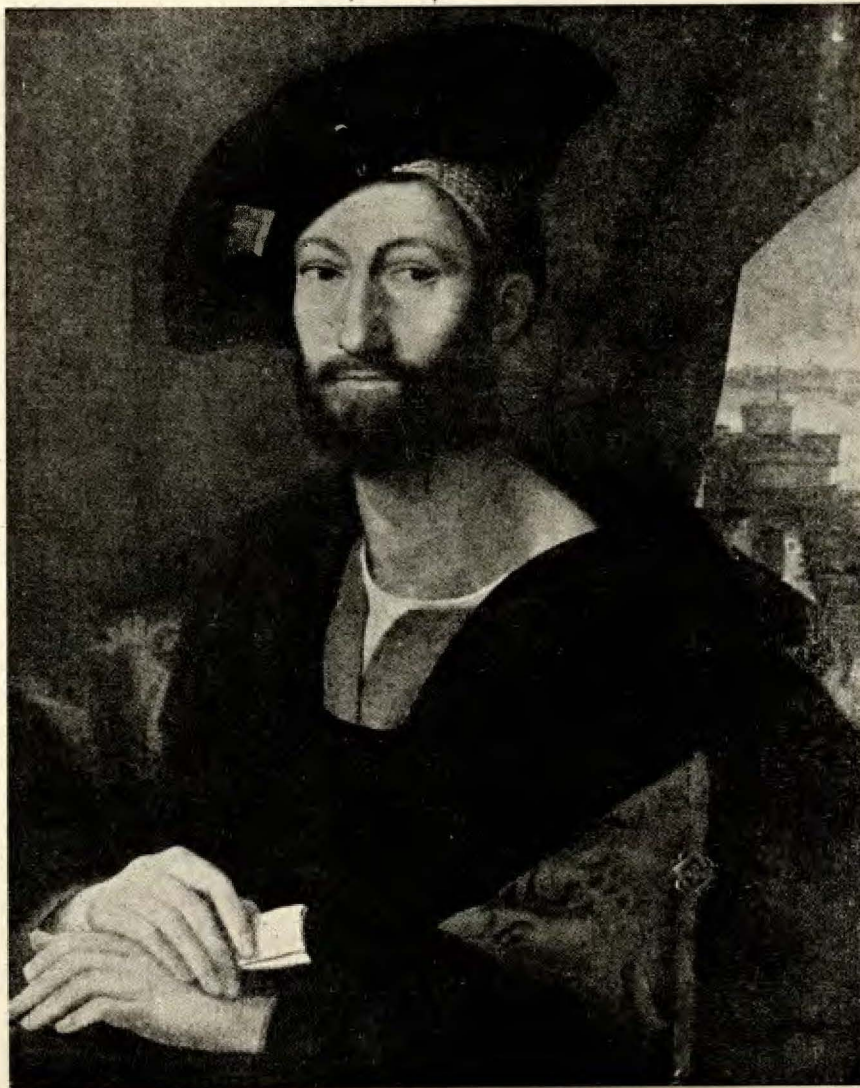
lecciones y conservación y restauración de obras de arte.

El volumen actual comienza con un estudio del señor José Renau, «La organización de la defensa del patrimonio artístico e histórico español durante la guerra civil». Continuando la misma materia viene un artículo del señor J. F. Sánchez Cantón, «Las primeras medidas de defensa del Prado en

el curso de la guerra civil de España». Otro artículo del señor A. Stix, «La defensa de los museos en caso de ataques aéreos» y, por último, el texto de la Proposición de la Sociedad Neerlandesa de Arqueología, sobre la protección de los monumentos y objetos históricos y artísticos contra las destrucciones de la guerra.

El artículo del señor Sigurd Erixon, «Skausen y la concepción del museo al aire libre en los países nórdicos», permite apreciar la importancia que en esos países—en Suecia, particularmente—se da a la divulgación de la cultura entre el pueblo. Los museos al aire libre tienen por objeto preferente mostrar la historia de la civilización, conformándose en cuanto a las artes con reproducciones o copias. Es un buen ejemplo para Estados Unidos su colección de obras de arte de maestros antiguos y modernos, junto con una suma destinada a la construcción de una galería nacional de arte en Washington y a su desarrollo. El valor del edificio estimado en un principio de 8 a 9 millones de dólares, sobrepasará seguramente los 10 millones a causa del empleo del mármol en la construcción. La cantidad fijada para el futuro desarrollo de la galería alcanza a cinco millones de dólares.

«La colección de Mr. Mellon, dice más adelante la información, formada durante una cuarentena de años, no comprende más de un centenar de obras de maestros antiguos, pero todas de un valor



incontestable. Las principales escuelas de la Europa occidental están representadas por obras de primer orden, merced, por una parte, a la adquisición de diez y nueve telas que provienen del Museo del Ermitaño. La Escuela Italiana es particularmente rica (obras de Rafael, Perugino, Botticelli, Fra Angélico, Tiziano, Bellini, Antonello de Messina, Cimabue, Masaccio y Andrea del Castagno). Una madona bizantina, pintada en Constantinopla a principios del siglo XIII, lleva la colección hasta los orígenes mismos del arte occidental, asegurándole una continuidad histórica que será muy apreciada por los estudiosos. La escuela flamenca está representada por sus artistas más notables. Comienza por una anunciación de Jan van Eyck para terminar, pasando por Petrus Christus, Vander Weyden, Memling y Gerardo David, en los dos Rubens del Ermitaño y de los tres Van Dyck, entre los cuales se cuenta el sorprendente retrato de la Marquesa nosotros que, bajo un cielo mil veces más clemente, vivimos encaustrados como los topos. Lo es particularmente para nuestro Museo de Bellas Artes que más tiempo permanece con sus puertas cerradas que abierto al público y que es tal vez el único caso de museo en el mundo que se cierra a mediodía. Es así como no se puede entrar a visitarlo a las once de la mañana, porque ni un segundo después de las doce—antes los cinco minutitos no cuentan—suenan la campana de salida y el billete no es válido para la tarde. ¿La Dirección no podría pensar un poquito sobre la utilidad y objeto de los museos?

Del señor Th. Macridy contiene el volumen de «Mouseion» un vasto y bien documentado trabajo sobre «El Museo Benaki en Atenas», donación de la familia Benaki y que comprende la biblioteca y las colecciones del señor Antonio Benaki. El museo está dedicado particularmente a las artes llamadas menores y guarda valiosas colecciones de cerámicas, tejidos, manuscritos, etc. de las viejas civilizaciones del oriente.

El señor Milán Kasanin comenta el conocido Museo del Príncipe Pablo de Yugoslavia; el señor René Jullian el Museo de Bellas Artes de la ciudad de Lyon y sus nuevas transforma-

ciones; el Museo Municipal de Eindhoven es comentado por el mismo director del establecimiento, señor W. J. A. Visser.

«La Galería Nacional de Arte de los Estados Unidos» establecida en Washington es uno de esos legados que la magnificencia de los coleccionistas americanos saben hacer a su país. «Andrew W. Mellon, dice la revista, fallecido en 1937 había ofrecido a los Balbi. De la Escuela holandesa, la galería contiene varias obras de Rembrandt y de Frans Hals, tres Vermeer, varios Holbein y obras de Terborg, Metsu, de Hoogh, etc. La Escuela española está representada por tres retratos de Ve-





H. Raeburn.—Retrato

Exp. arte inglés en París

lázquez, de los cuales uno es el bello retrato del Papa Inocencio X del Museo del Ermitaño, cuatro Goya, dos Greco. De las escuelas francesa y alemana hay que citar obras de Holbein, Durer y Chardin y de la Escuela inglesa obras de Gainsborough Reynolds, Raeburn, Rommey, Lawrence, Hoppner, Turner y Constable.

Otro artículo de la revista comenta la colección de objetos de arte que la Fundación Jules Bache



G. Romney

Retrato

Exposición de Arte
Inglés en París

abrió en Nueva York. Esta constituye una de las maneras más interesantes de presentar un museo. Sin restarle al local el aspecto de intimidad, se exhiben allí los objetos más diversos y más valiosos. Como las aglomeraciones de público harían imposible la exhibición de modo conveniente, se ha recurrido al sistema de repartir tarjetas y de fijar hora a los visitantes, quienes deben solicitarlo

previamente. La «Revista de Arte» reproduce como ilustración un retrato de Rafael y un cuadro de Fragonard.

Termina «Museion» con un estudio del señor E. Lavagnino, «La conservación y restauración de pinturas murales» y dos artículos de vivo interés, «El examen científico de las obras de arte» y «El régimen aduanero de los objetos de arte en Italia».

NOTICIARIO

FRANCIA

EXPOSICION DE PINTURA INGLESA EN PARÍS

En el salón Lacaze del Luvre se ha reunido un numeroso y variado grupo de obras de pintores ingleses que comprende el período que va de Williams Hogarth a pintores contemporáneos como Open, John, el paisajista Ster y otros. Se dice y con apariencias de razón que la pintura inglesa no contribuye con un aporte original en el sentido de la técnica ni de la inspiración. En todo caso el arte inglés tiene en su contra el pecado de no estar muy en la línea de los entusiasmos de la crítica y de la literatura en la actualidad. El fondo de romanticismo y poesía que parece propio al genio de la raza no se asimila cómodamente a la gracia y al intelectualismo propio del temperamento latino.

Si los artistas ingleses han sido

considerados con respeto por la crítica francesa, no se puede negar que no han despertado grandes entusiasmos. Es difícil saber, desde tan lejos, si un poco de chauvinismo no se advierte a veces, como cuando se dice que el retrato de la princesa Lieven de Lawrence es casi un Manet. Conviene no olvidar que la grande originalidad de Manet fué haber bebido en una fuente española en vez de buscar en Italia como lo hizo Lawrence.

No es necesario decir que el prerrafaelismo no encuentra gracia ante sus jueces de hoy día y que la tendencia parece decididamente condenada. Era, sin duda, una interpretación bien al revés del cuatrocento.

A Turner se le atribuye el mérito de haber dado nacimiento al impresionismo inspirando a Manet, pero el propio Manet ya no es sino un estado de transición. ¿Qué cosa no será un estado de transición?